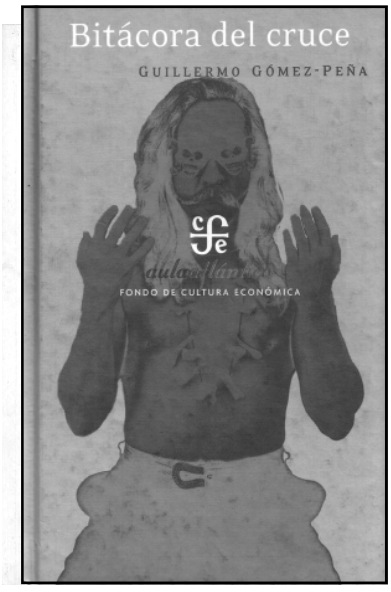
BITÁCORA DEL CRUCE (TEXTOS POÉTICOS PARA ACCIONAR, RITOS FRONTERIZOS, VIDEOGRAFITIS, Y OTRAS ROLAS Y ROLES).

Guillermo Gómez-Peña (2006).
México: Fondo de Cultura Económica.

Bitácora del cruce es un libro insólito, impredecible, mutante, como la identidad de quien transita un limbo postnacional. Su autor, Guillermo Gómez Peña, el Borges de Caléxico (California + México), el Octavio Pus de San Isidro, ciudadano intersticial de Chicanolandia, una nación sin fronteras cuya capital es Mexa York, es un Frankestein multicultural, un chicano que no sueña con regresar a México sino que prefiere ser latino de otra manera y fuera de Latinoamérica, de ahí que haya asumido los roles de El Mexterminator, Mister Misterio, El Mad-Mex, El Border Brujo, El Cyber Vato, El Supermojado (luchador azteca de Las Vegas), identidades 25% humanas, 25% producto de la tecnología, 25% resultantes de los estereotipos culturales y 25% tributarias de la proyección sicológica del público, razones suficientes para pensar que leer *Bitácora del cruce* podría resultar una experiencia semejante a sufrir una sobrexposición de rayos gamma, o algo por el estilo.



Desde que Gómez Peña salió de México, en 1978, para estudiar en California, ha sometido a permanente revisión la idea del origen y, con ella, la noción de identidad: "Una vez que se ha cruzado la frontera no se puede nunca regresar realmente. Cada vez que lo intenté, terminé 'al otro lado' como si estuviera caminando eternamente sobre una cinta

Moebius". Nace entonces el cruce, la intersección, el desencuentro, la (re)invención; en definitiva: la dinámica (¿ilegal?) de la frontera como metáfora, como símbolo y (por sobre todas las cosas) como enzima y laboratorio. No es de extrañar que las lenguas predilectas de este rebelde intersticial sean el espanglish, el gringoñol, el robo esperanto, el fake náhuatl y que sus perfomances pongan de manifiesto el simplismo de términos como "hispano", "latino", "etnia", "minoría", "marginal", entre otras. Como dice el Mad Mex Gómez-Peña: "A los nacionalistas y a los puristas no les pido perdón. Que se chinguen".

Si todo lo que se ha dicho hasta ahora pareciera una exageración, dejemos que unos cuantos versos del "Cántico shamánico" sirvan para ilustrar la particular condición del autor de *Bitácora del cruce:*

soy hijo de la crisis fronteriza
soy hijo de la bruja hermafrodita
producto de una cultural cesarean (…)
I was born between epochs & cultures
born from an infected wound
a howling wound
a flaming wound
for I am part of a new mankind
the Fourth World, the migrant kind
los transterrados y descoyuntados
los que partimos y nunca llegamos
y aquí estamos aún
desempleados e incontenibles
en proceso, en ascenso, en transición
per omnia saecula saeculeros
«Invierta en México»
bienes y raíces
bienes y te vas
púdrete a gusto en los United
estate still si no te chingan

Con todo, cualquiera de los graffitis, crónicas, canciones, manifiestos, testimonios y fotografías de los perfomances realizados por

Gómez-Peña y sus secuaces de la Pocha Nostra que han sido compilados en esta *Bitácora* serán expresiones puntuales de las múltiples identidades que ha transitado este ezquizoartista. Como si la vasta, diversa y emblemática calidad de los textos compilados pudiera parecer poca, *Bitácora* cierra con "Frankensteins multiculturales", fragmentos de una charla entre Gómez-Peña y María Antònia Oliver Rotger, donde él responde a preguntas como ¿qué significa ser chicano actualmente en los EE. UU.? ¿Cómo puede ser definido el chicanismo? ¿Cuáles son las estrategias conceptuales usadas en sus propuestas? ¿Qué efectos políticos generan los perfomances en la audiencia? ¿Qué otras estrategias discursivas o performativas son útiles para despertar una consciencia del "otricidio", es decir, de la negación al otro que a diario enfrentamos? Dada la condición del entrevistado, las respuestas a estas preguntas ofrecen un deslumbrante panorama en torno a aspectos como la experiencia chicana, la globalización, el valor político del *spanglish*, "como antídoto y rebeldía tanto frente a la cultura dominante monolingüe anglosajona como a la hispanohablante", y el chicanismo entendido como *state of mind*, es decir, "como capacidad de cruzar fronteras culturales y de oficio, y de asumirse en los intersticios y las zonas intermedias de la identidad y de la cultura".

El prólogo de *Bitácora del cruce*, titulado "El desafío de las fronteras", ha sido escrito por John Ochoa, quien es catedrático de la Universidad de California en Riverside y especialista en historia intelectual mexicana desde la época colonial, los viajeros europeos a Latinoamérica durante el siglo XIX y el arte chicano. En su texto, Ochoa da cuenta de los vínculos de Gómez-Peña con el *El Border Arts Workshp/El taller de arte fronterizo*, su trayectoria artística a lo largo de 30 años y la importancia que ha jugado en ella el humor al tocar temas profundos e inquietantes. Además, indaga sobre el valor simbólico que posee la frontera en la obra de Gómez-Peña.

En algún pasaje de su producción bibliográfica, Néstor García Canclini ha llegado a hablar de los *artistas anfibios*, es decir, de los creadores que son "capaces de articular movimientos y códigos culturales de distinta procedencia [mostrando] que es posible fusionar las herencias culturales de una sociedad, la reflexión crítica sobre su senti-

do contemporáneo y los requisitos comunicacionales de la difusión masiva". Sin lugar a dudas, Guillermo Gómez Peña sería un notable exponente de este tipo de figura creadora, su *Bitácora del cruce* es la prueba que se necesita para confirmarlo.

Arnaldo E. Valero